

LO QUE LAS CLASES SOCIALES SE DEBEN LAS UNAS A LAS OTRAS

William Graham Sumner

Si palabras como instruido y tonto, frugal y extravagante, prudente y negligente, industrioso y haragán, tienen algún sentido en el lenguaje, entonces tendrá que existir diferencia en el comportamiento de las personas en este mundo, y tal diferencia se manifestará en la posición que logran en el cuerpo de la sociedad y en relación a las oportunidades de la vida. Se podría entonces clasificar a las personas según esos hechos. Tales clases siempre existirán; ninguna otra diferenciación social puede perdurar.

Si entonces buscamos el origen y definición de estas clases, encontraremos imposible deducir alguna obligación de unos a los otros. Las diferencias de clases resultan simplemente de la diferencia en grados de éxito que los hombres han logrado de las oportunidades que se les han presentado. En vez de esforzarnos en redistribuir las adquisiciones que han logrado las clases existentes, nuestra meta debería ser la de *aumentar, multiplicar y extender* las oportunidades. Tal es la tarea de la civilización. Cada viejo error o abuso removido libera nuevas oportunidades de desarrollo a todas las nuevas energías de la sociedad. Cada adelanto en educación, ciencia, arte o gobierno amplía las oportunidades del hombre en la Tierra.

Tal expansión no garantiza la igualdad. Todo lo contrario, si existe libertad, algunos vehementemente aprovecharán las oportunidades, y algunos las desatenderán por completo. Por lo tanto, mientras mayores las oportunidades, mayores serán las diferencias entre estos dos grupos de hombres. Y así debe ser en toda justicia y buena razón.

El anhelo de igualdad es hijo de la envidia y la codicia, y no existe plan para satisfacer tal anhelo fuera del que consiste en robarle a A para darle a B; consecuentemente se nutren de los más viles vicios de la naturaleza humana, desperdician capital y destruyen civilizaciones, Pero si ampliamos las oportunidades contaremos con un florecimiento de la civilización y mejoramiento de la sociedad para y a través de sus mejores miembros. En la prosecución de estas oportunidades nos debemos los unos a los otros buena voluntad, respeto mutuo y garantías mutuas de seguridad y libertad. Fuera de esto no puede afirmarse deber alguno de un grupo a otro en un país de hombres libres.